
Lo Urbano. Investigaciones urbanas actuales en y desde América Latina

El equipo editorial de CROLAR – Critical Reviews on Latin American Research – se complace en presentar su cuarto volumen: “Lo Urbano”. Como el título señala, lo urbano y los fenómenos urbanos en y desde América Latina constituyen el foco de esta edición. Ya sea como un lugar de convivencia anónima y de diversidad social (Simmel 1903), o como una esfera de reproducción capitalista y de consumo colectivo (Castells 1974); o enfocándola desde sus imaginarios urbanos (García Canclini 1996) hasta la noción de “ciudades rebeldes” (Harvey 2012), la ciudad ha inspirado una serie de análisis sistemáticos sobre el descontento social, los estrechos vínculos entre el espacio público y la cultura colectiva, así como entre espacio y la acumulación del capital.

En la actualidad, América Latina emerge, no sólo como el continente más urbanizado, sino que también como la región que congrega las más llamativas desigualdades sociales. Desde la década de los sesenta, ha habido un incremento de investigaciones públicas y privadas sobre estos temas y los gobiernos regionales han reaccionado mediante la designación de autoridades

en el área de planificación urbana. La larga tradición interdisciplinaria de estudios urbanos en América Latina se ha centrado, principalmente, en temas como la (extrema) pobreza, la segregación, la inseguridad y la violencia. Sin embargo, ha comenzado a emerger recientemente un cuestionamiento acerca de la especificidad de las ciudades de América Latina y, con ello, un debate sobre la universalidad de los procesos de urbanización, sus teorías y metodologías. Por otra parte, más allá de la imagen distópica y de sus generalizaciones acerca de la presencia de “slums” periféricos – como una característica esencial de las principales ciudades del continente – los estudios urbanos sobre América Latina han accedido cada vez más al potencial y a la pluralidad de los procesos de urbanización y de los enfoques para su análisis.

Desde esta perspectiva, la pregunta que fundamenta la sección central del actual volumen de CROLAR es: Con respecto de “Lo Urbano” ¿qué se puede aprender y qué se ha aprendido de América Latina? Sin lugar a dudas, encontramos varios tópicos que se superponen y líneas de indagación

en la investigación actual en y desde América Latina: (1) un interés en la traducibilidad y en la movilidad de conceptos y métodos y, conectado con esto, una inclinación por analizar el ámbito de las jerarquías en la producción de conocimiento, los cuales socavan los intercambios horizontales globales; (2) un foco persistente en la manera en que el espacio urbano es apropiado, no sólo materialmente, sino que también en un nivel simbólico; (3) una apertura hacia el estudio de las soberanías políticas fragmentadas en la gestión y distribución de los recursos; (4) nuevos métodos para el análisis de la segregación urbana; (5) los enfoques críticos prometedores para el debate de largo alcance sobre la informalidad urbana, y; (6) cómo la mercantilización de la diversidad cultural y de las expresiones culturales transforman el espacio de las ciudades de América.

CROLAR 4 rastrea estos temas, desde *Urban Theories Beyond the West* de Tim Edensor y Mark Jayne; hasta la traducción que realizan Anne Huffschmid y Kathrin Wilder, con respecto de enfoques y conceptos latinoamericanos, tales como territorios, espacio público e imaginarios. También se presentan los análisis de obras, como *Utopías urbanas. Geopolíticas del deseo en América Latina*, de Gisela Heffes; o la antología *Lateinamerikanische Städte im Wandel*, de Paola Alfaro d'Alençon et al., la cual se centra en la cuestión de la geografía de la producción de conocimiento.

La producción del espacio (urbano) es conceptualizada desde diferentes ángulos,

en varias publicaciones revisadas en este volumen. Es el caso de la escritura (literal) del espacio en *Urban Chroniclers in Modern Latin America*, de Vivane Mahieux; o la rigurosa elaboración a través del “policing”, en *Public Security in the Negotiated State*, de Markus-Michael Müller. También nos encontramos con tópicos, como el arraigo espacial de movimientos urbanos (y rurales) de resistencia social, en *Territorien des Widerstands*, de Raúl Zibechi. Por otro lado, utilizando como ejemplo una universidad pública en Río de Janeiro, André Cicalo, en *Urban Encounters*, examina cómo la diferenciación a través de categorías como la “raza”, está inscrito en y reproducido a través (d)el espacio urbano – y cómo éste puede ser alterado por la acción afirmativa. Artemio Pedro Abba et al., con *Horacio Torres y los mapas sociales*, presenta la obra de uno de los pensadores urbanos claves sobre la estructuración socio-espacial de Buenos Aires y su conceptualización teórica acerca del espacio urbano.

Sin lugar a dudas, la fragmentación urbana, la segregación residencial y la diferenciación socio-espacial, son temas „clásicos“ en los estudios urbanos en y desde América Latina. El estado actual de la investigación es representada en recopilaciones editadas por Emilio Pradilla Cobos, Thomas Maloutas y Kuniko Fujita, y por el estudio focalizado en São Paulo, de Eduardo Cesar Leão Marques. Desde una perspectiva más general, *Desarrollo urbano y regional* [Series: Los grandes problemas de México], de Gustavo Garza y Martha Schteingart, compila una serie de estudios sobre los

procesos contemporáneos de desarrollo inter- e intra-urbanos.

La informalidad urbana – un concepto de “nacido” en Kenia y que viajó a través del Sur y del Norte urbano, retornando a América Latina – ha sido, durante más de cuatro décadas, una gran preocupación para las autoridades de planificación y para los y las investigadores/as. Las publicaciones de Felipe Hernández et al. y de Janice Perlman son re-lecturas acerca de la informalidad urbana en América Latina, ampliando el alcance del concepto, desde su estrecho vínculo con la marginalidad, hasta los ámbitos del empoderamiento y de las explicaciones post-estructurales. Parcialmente vinculado con estos debates, la antología *Urban Prayers*, de metroZones, se centra en la relación – rara vez estudiada – entre política, religión y espacio urbano, abarcando los movimientos urbanos religiosos en las periferias de ciudades latinoamericanas, africanas, asiáticas y europeas.

La manera en que la diversidad cultural y la etnicidad operan en la política urbana, en las políticas de regeneración y en los imaginarios, constituyen los tópicos centrales de la obra *Selling EthniCity* editado por Olaf Kaltmeier, así como de *The Mayan in the Mall*, de John T. Way. En ellas son analizadas la mercantilización de las expresiones culturales, así como la esencialización estratégica de la etnicidad, desplegado por los movimientos de resistencia con relación al desplazamiento urbano. *Culture Works*, de Arlene Dávila, discute ampliamente el concepto de “neoliberalismo”. A pesar de las dificultades

asociadas a un uso analítico excesivo e impreciso del término, la autora demuestra con éxito su utilidad en la crítica de los efectos desiguales de las políticas culturales y urbanas, reconfiguradas por lógicas económicas neoliberales. Con base a efectos desiguales similares, una revisión general de las tres publicaciones de Rebecca E. Biron, Richard Young y Amanda Holmes; y Helmut Anheier y Yudhishtir Raj Isar, nos introduce en los vínculos entre el arte, la cultura y lo urbano en América Latina.

Anne Huffs Schmid dedica la Sección **Clásicos Re-visitados** al concepto homónimo de “Lo Urbano”, derivado de la obra de Manuel Delgado. En su conceptualización de la Antropología de Calle, lo urbano es definido a través de acciones públicas, como “ciudad en práctica” – concepto que no debe confundirse con la noción de “la ciudad”. Delgado propone un conjunto de determinados métodos empíricos para comprender estas prácticas urbanas: en primer lugar y de manera primordial, a través de la observación directa. Al igual que en la tradición lefebvriana, el espacio urbano es producido, en consecuencia, a través de su uso y de su apropiación. La lectura de Delgado, acerca del Derecho a la Ciudad como un Derecho a la Indiferencia – ser tratado como alguien común, como idéntico, como igual – parece más bien algo refrescante en un mundo de políticas de identidad, a modo de reminiscencia de la noción de la “actitud *blassé*” de Simmel.

Con una revisión de *La Chispa*, de Pedro Moctezuma, la Sección **Intervenciones** está dedicada a un reporte acerca de la

“ciudad como práctica”. Este activista de base e investigador proporciona una visión más detallada acerca de la oleada y de los logros del Movimiento Urbano Popular de la Ciudad de México, durante las últimas tres décadas. Haciendo un recuento de las experiencias locales, prácticas y estrategias de activismo político y de organización, este libro es menos un manual práctico para los movimientos sociales, pero muy recomendable para todos aquellos que son susceptibles a esa chispa que inspira la confianza en la lucha social.

En la Sección **Debates Actuales**, la presente edición de CROLAR reúne tres publicaciones, las cuales realizan importantes contribuciones a sus respectivos campos, aunque no están directamente vinculadas a lo urbano. Con base a los ejemplos de Ecuador y Perú, *Mobilizing Ethnic Identity in the Andes*, de Lisa M. Glidden, plantea cómo la construcción de las identidades étnicas es utilizada como una estrategia de representación colectiva, dentro y más allá de las restricciones nacionales. En otra contribución a la ciencia política, *Boundary Control*, de Edward Gibson, provee de un análisis histórico comparativo acerca de cómo los regímenes autocráticos subnacionales operan dentro de los estados federales en las Américas.

La producción literaria en la post-dictadura Argentina – la llamada „Nueva Narrativa Argentina“ – es el foco de *Los prisioneros de la torre*, obra de Elsa Drucaroff que fue ampliamente recibida. El libro constituye una visión general y crítica respecto de la joven literatura argentina, pero también se

erige como una declaración política sobre el rol de la literatura, de los escritores y de los críticos, en los procesos de cambio social.

En definitiva, las antologías y monografías comentadas en CROLAR 4 contribuyen a un amplio campo de producción de conocimiento, no sólo de índole transdisciplinario, sino que también de carácter transnacional. Un análisis de “Lo Urbano”, en particular, no puede reducirse a las ciudades de América Latina. Más allá del esencialismo geográfico de una especificidad “latinoamericana”, las contribuciones a esta edición ofrecen una perspectiva crítica sobre los procesos relacionados en las ciudades de todo el continente americano y del sur urbano. De esta manera, las contribuciones se esfuerzan por superar las jerarquías de producción de conocimiento. Como lo demuestra la presente edición, la diversa producción de “Lo Urbano” – ya sea a través de prácticas cotidianas, crónicas, políticas o formas de resistencia social – proporciona un punto focal para muchas de estas obras.

En tal sentido, los estudios urbanos tienen la posibilidad de trascender los límites de los estudios de área (area studies), para enfocarse en los procesos sociales, políticos y económicos que producen y conectan los espacios (urbanos) en todo el mundo. Esperamos con ello inspirar aquellos nuevos intentos dirigidos a reubicar y a traducir los conceptos y métodos, entre y dentro de las diversas regiones geográficas.

Deseamos a todos y todas ustedes una lectura agradable e inspiradora.